

# La Lealtad

DIRECTOR: FRANCISCO CASTAÑO

AÑO I

Palma de Mallorca 17 de junio de 1913

NÚM. 6

## Ante la guerra

Otra vez sangre española riega la tierra africana. Sinceramente lamentamos estas vidas que el moro nos arrebató o pone en peligro y seguros estamos que no hay ni una sola persona que no se interese muy activamente por nuestros muertos y heridos a quienes acompaña la simpatía de todos.

Lo que no tenemos es lástima para nuestros valientes soldados los cuales no nos agradecerían que les tuvieramos tal sentimiento.

Cuando se ve morir por la Patria se puede y debe llorar, se tiene que agradecer el sacrificio, no ofenderlo, quitándole la esencia que lo ennoblece y santifica la ofrenda de la propia vida en aras de los nobles ideales.

Hoy, ante la guerra nos sentimos solidarizados con el Poder Pública, prescindiendo de Romanones y sólo pedimos a Dios que el triunfo lo obtengamos con el menor sacrificio de sangre hermana.

Convencidos de que la masa popular no se pronta a distinguir el Poder Público del elemento político que lo dirige, suspendemos en este asunto de Marruecos y por ahora toda censura a este Gobierno malhadado que siguiendo allí y con el problema marroquí la política de debilidad, engaño é imprevisión que nos hace sufrir aquí, nos tiene en plena Guerra. Guerra que no ofrece con la de 1909 más semejanza que las proezas del valor de nuestro Ejército.

En 1909 fuimos a la guerra por necesidad nacional procurada evitar todo lo posible por el partido conservador, fuimos por un mandato ageno a nuestros deseos e independiente de nuestra prudencia y previsión. Además hicimos la guerra en condiciones tales de lucha que nuestras acciones dependían de lo imprevisto ya que no teníamos base de operaciones, Melilla estaba en terreno enemigo y toda la tierra nos era no solamente hostil era además extraña.

Hoy cuatro años transcurridos, son muy diferentes las condiciones.

## Cosas de la vida

No es posible, queridos lectores, esbozar con cuatro pinceladas el cuadro histórico de la triste y obligada situación por que atravesamos, y en caso de serlo no sería yo el llamado a pintar en el corto lienzo de este modesto escrito, lo mucho que daría de sí el paisaje que exige la concepción artística del más encomiado seguidor del arte de Murillo y Velázquez, y no la de un aficionado. Sin embargo, no os extrañe que cumpliendo con el encargo de escribir algo para este periódico, mi manifiesto amor a la Patria y a su progreso me hagan decir cuatro verdades para inmunizarme de los tóxicos que cierta general tendencia de hoy día quiere a menudo propinarnos.

¡Pues, señor! ¿a dónde vamos a parar? Antes, la ambición tenía ciertas cortapisas y murallas, impuestas cuando menos por la misma diplomacia y cortesía; ¡pero hoy! ¿qué es eso? Veamos los ministerios Romanones. No parece sino que el capricho es la pauta de gobierno de sus actos, que la volubilidad de carácter es la madre de su política; tanto es así, que atento solamente a su propia conveniencia, descuida que sobre todo debe estar el interés nacional y el de los ciudadanos.

A la situación ministerial presente, el fin le justifica los medios: y al amparo de los subterfugios

no repara en cuales sean ellos para llegar a la meta de sus afanes, al maniquí de sus éxtasis.

Ley de esa política ambiciosa es suplir la falta de halagos del prójimo por el pago hasta a veces anticipado de sí mismos, viviendo a satisfacción en medio de la aureola que les proporcionan los aplausos de sus propias manos y el entusiasmo de su fantástica ilusión política, levantada cual inmenso castillo en el aire, y siempre próximo al derrumbamiento.

Y efectivamente, no siempre es miel sobre hojuelas; hay algunas veces que se truecan de tal manera las cosas, que resulta hiel sobre desengaños, que las brevas de la ilusión se convierten pronto en pasas de la decepción, y hoy podemos aplicar, en parte, el cuento a la política del Conde, y digo en parte, porque creo que hasta en el último bostezo de su agonía sería el más optimista.

Antes, todo iba bien al decir del Sr. Conde, siempre satisfecho de sí mismo, todo eran empresas que se proponían, planes que se forjaban; más su objetivo era hallar la incógnita para sostenerse en la cabecera del gran baile político nacional, colocándose al fin en el sillón de la jefatura del partido. De ahí el horror a la apertura de las Cortes, y el pobre tenía razón, porque en boca cerrada no entran moscas, y abrirse y llenarse de avispa que le han hinchado, todo ha sido uno. Menos mal que dentro de 20 años saboreemos los frutos que habrán producido los abonos aplicados por él al Senado. ¡Oh vanidad de vanidades! ¡oh desaprensión democrática!

No hay para qué recordar las innumerables frases y manifestaciones en que se le ha conocido su jactancia como habilidoso y maquiavélico, repitiendo a cada instante, que el barómetro político señalaba buen tiempo, que todo era paz y sosiego. ¡Claro! para conseguirle fácilmente, para los que gritan al ser oposición, no hay más que la *Gaceta* llevando esos muy bien la despensa, a costa de los contribuyentes, los cuales, de seguir por este camino, serán sin quererlo socios protectores de una gran sociedad llamada Despilfarro, algunos de cuyos administradores suplen su falta de condiciones y energías esquilmando las Arcas del Tesoro para acallar la inquietud de los enemigos del orden, cuando se sienten faltos de garbanzos.

No hay más; la ambición por una parte y el miedo por otra precipitan al abismo del desconcierto. Esa musa temblorosa proclamada en alto por el insigne Mella, es la dueña del albedrío de nuestro gobierno que no es libre ni liberal porque está sujeto a las exigencias de las izquierdas más avanzadas, las cuales no se contentan con ser el parásito de nuestras tolerancias, y mil tendencias sectarias desean imponer solapadamente. Han conseguido impulsar la astucia de Romanones con objeto de comprometer la situación de la Monarquía, con apariencias de leal democratización, que de seguir así sería de una influencia decisiva para desmoronar su augusta soberanía, hasta verla confundida con las aclamaciones del populacho, convertido como apoteosis final, en intérprete de la parodia a aquella tragedia de Luis XVI, el que no bastándole para contentar las fruiciones de la plebe, orlar su frente con la escarapela tricolor, tuvo que rendir su misma cabeza entre los aplausos y vitores de aquel desenfreno del libertinaje francés, que había aclamado con entusiasmo el espíritu democrático de su Rey.

Infundidos por el espíritu del más enconado odio á toda lealtad, han ido en ocasiones del brazo, liberales, radicales y conjuncionistas, concentrando las opiniones de los más distintos matices para constituir el símbolo de hostilidad al partido conservador cuya política, si no tuviera otra prueba de sinceridad y patriotismo, bastaría fuese, como es, el blanco de los rencores anarquistas para adquirir carta de naturaleza de suma honradez en sus ideales, los cuales precisamente por demasiado honrados los vemos constantemente asediados por todos aquellos a quienes estorba

nuestra presencia para poder andar a sus anchas en la administración y en la política del País.

Hoy sobre todo interés nacional y de provecho para los ciudadanos, vive el egoísmo y la ambición más personificada a expensas del ocaso de los ideales en el partido liberal y en parte de nuestra apatía; pero tarde o temprano, necesariamente ha de derrumbarse para siempre la ficción actual, cuando el desengaño de la masa popular la lleve a la convicción de la hipocresía que regula los actos de esos que se precian de redentores.

JUAN MASSANET Y MORAGUES

## La Política

### y la juventud conservadora

III

Si el llamado partido socialista español, fuese parecido al francés o al alemán, tendríamos que exponer nuestra opinión sobre *su modo de ser*, con una argumentación extensa y pesada; para aquellos de nuestros lectores, que no sintieran grandes aficiones por conocer el fundamento y programa de ese partido científico, según Bebel y *ultrapoético* según nosotros. Y conste claramente que al tratar este punto, lo hacemos exclusivamente dirigiéndonos a nuestros correligionarios, para exponerles según nuestro leal saber y entender, cuanto fundamentaremos. Siempre hemos huido, en casos análogos de discusiones periodísticas, que a nada conducen, ni a nadie convencen y a la postre solo cansan y aburren al lector. Quédense las discusiones y controversias para las Academias y ateneos, en donde no se defrauda y molesta al oyente como puede ocurrir con el periódico que se le sirve al lector.

Los socialistas españoles, hasta la fecha, sólo tienen algunos puntos, muy pocos, de contacto con los extranjeros. Estos teorizan mucho, discuten extensamente su maravilloso programa, cuyos esenciales puntos, no han llegado a aclarar todavía, pues los más intrincados problemas los dejan siempre, para que sean resueltos por la ciencia y por la necesidad del momento en la hora del triunfo. Discutieron largamente en sus órganos y Congresos, si era precisa la evolución o la revolución y todavía no han llegado a un acuerdo. No es de extrañar, pues el mismo Bebel, Jefe de los demócrata-socialistas alemanes, siendo uno de los principales apóstoles mundiales, de las doctrinas que regenerarán a la humanidad, *todavía* ignora por que medios tiene que venir el anhelado triunfo. Parece extraño ¿Verdad?

En las actas del Congreso celebrado en Copenhague por esos señores en 1883, puede leerse «Es inútil pensar que de una manera pacífica pueda llevarse a cabo la transformación del actual estado social y realizar una reforma que había de despojar a las clases dominantes de su fuerza y su poderio»

En la segunda sesión de las celebradas en San Gall el año 1887 decía Bebel con su habitual energía «Todo el que crea que por medio del parlamentarismo constitucional de nuestros días, podrá conseguir el socialismo sus aspiraciones supremas o no conoce nuestras doctrinas, o es un farsante.» Claramente se deduce de ambas manifestaciones, que la revolución, ha de ser el medio que les conduzca al triunfo.

Esto no quita para el prudente y evolutivo Bebel años más tarde escribiera «Tengo el firme convencimiento de que si la sociedad actual continua progresando pacíficamente, hasta llegar a un mas alto grado de desarrollo, es posible que el Estado actual se transforme en el Estado socialista, por medios igualmente pacíficos y relativamente rápidos, de la misma manera que en 1870 pasó Francia, des-

pues de Sedan, del Imperio a la República.» Podría recordarse leader socialista alemán que, años antes, llamó farsantes a los que creyerán, lo que el, en ese escrito afirma.

En el debate entablado en el Parlamento alemán el año 1893, sobre el *Estado del porvenir*, dijo el diputado socialista Lieb Knecht «Nunca ningún democrata-socialista ha dicho que nosotros deseáramos o quisiéramos derribar el Estado y la sociedad actuales por medio de conspiraciones o motines o por cualquier otro procedimiento misterioso elaborado en la sombra y tendríamos por ciego o por fanático demente, al que osara afirmar que una revolución violenta puede hacerse a capricho» Párrafo muy interesante para ser conocido por los profesionales que predicán constantemente la violencia como fin. No quiere esto decir que tal suavidad de ideas abunde en todos. Otros, protestan violentamente, contra las evoluciones, predicando la revolución social como más expeditiva. ¿Acuerdo entre ellos? Ninguno.

Los socialistas revolucionarios han seguido sus trabajos. Knorr decía en una sesión: «No hay duda que es muy eficaz la labor parlamentaria; pero el más positivo de todos los trabajos, ha sido siempre para nosotros, difundir entre las masas ideas y conceptos revolucionarios». Ampliaron a la juventud su obra y dicen: «Uno de los más importantes deberes de nuestro partido es depositar los gérmenes del socialismo en el cerebro y en el corazón de la juventud trabajadora: *Quien tenga la juventud será dueño del porvenir.*»

«Hay que enseñar a la juventud las energías propuloras del futuro y del pasado histórico y social y las rígidas leyes que lo gobiernan, hay que enseñarles claramente el mecanismo de la producción capitalista, hay que enseñarle...» No se puede negar que si se cumple modestamente, cuanto se debe enseñar a la juventud, hay enseñanza para rato; precisará competentísimos educadores y con esa base adquirirán los discípulos una gran cultura impropia para la revolución.

Lo acariciado en la actualidad por los democrata-socialistas, es apoderarse del poder político, llevando mayorías a los Parlamentos.

Dice Lafargue en su obra *Comunismo y Socialismo* «Dueño de la administración municipal y nacional, el proletariado imitará el ejemplo que le ha dado la burguesía en estos últimos siglos (¡vaya un ejemplito fácil y concreto! decimos nosotros) después de arrancar el poder político a la clase capitalista la despojará igualmente en el orden económico».

Es una lástima que el socialismo no haya llegado a explicar aún, *claramente*, como entiende la implantación de la futura sociedad, la organización del trabajo y la distribución y consumo de los productos. Todavía no se sabe quien ha de ser el dueño de los medios de producción que se confisquen: si ha de ser la comunidad, el municipio o las asociaciones obreras. Todo se deja siempre a resolver, *al proceso evolutivo y constante de la humanidad*. Estos son puntos muy difíciles de expresar para ellos, por el desencanto que la explicación produciría en sus filas. Al fin y a la postre los trabajadores del Estado del porvenir, no serían más que esclavos de ese nuevo Estado, sujeta su voluntad a una rígida pauta. Y como ese Estado precisaría de *administradores*: surge de nuevo el eterno *patrono* aunque fuera por plebiscito y se llamara *Consejo de Administración Comunal*.

Los socialistas extranjeros con más o menos fortuna, se ocupan en sus asambleas, en sus mítines y en su prensa de sus trascendentales teorías, discuten la conveniencia de posesionarse del poder político, de la socialización de los productos, *esbozan* el Estado del porvenir, discuten la hasta ahora insolucionable organización del trabajo, la educación, la enseñanza, la religión (proclaman el materialismo como su último deseo), exponen y tratan lo que será la moral socialista en la futura sociedad, afirmando la abolición de todos los vicios y pasiones humanas.

Sus caudillos con Bebel a la cabeza, simplifican y poetizan la vida y la psicología humana, transportándonos a un mundo nuevo, uniforme, cronométrico, científico, paradisiaco. Leed cuanto dicen y escriben esos apóstoles y os vereis rodeados de un nimbo, lleno de contradicciones, de sofismas, de imposibles pueriles, pero acicalados con cultura de los *enciclopédicos*, adornado con paradojas ahitas de conceptos de felicidad, de amor, de justicia, de igualdad...

¿Que puntos de contacto hallais, entre los socialistas extranjeros, en las contadas ideas que he apuntado y los españoles? Bien pocos, desgraciadamente. Aquí los nuestros preconizan a todas horas la revolución, soliviantando a la clase obrera. Pretenden apoderarse de la juventud también, más ignoramos

que la eduquen: la infiltran el morbo revolucionario, la rebeldía contra todo, porque si, el odio de clases, la guerra al capital, la guerra al trabajo que no se haga como a cualquier acólito suyo le parezca, la guerra a la Religión etc. etc. Aquí su obra queda reducida a la negación de todo, de Dios en primer término y a derrocar la Monarquía.

Nuestro leader socialista D. Pablo Iglesias no sabemos que ideas científicas tendrá del socialismo, sin que dudemos un momento de su cultura en todo cuanto al socialismo atañe; pero lo que podemos asegurar es que su constante obsesión en escritos y discursos es glosar que él y los suyos trabajan principalmente para hundir el Régimen. Francamente, esta declaración será muy republicana, pero no es ciertamente socialista. Con la caída del régimen ¿Llegará más pronto el Estado socialista? ¿Que concepto tienen los que así piensen de nuestro régimen, del de Francia y del socialista?

Jamás hemos leído en un discurso de Jaurés, Jefe de los socialistas franceses, que su primer anhelo, su constante deseo, sea echar abajo la República. Bebel jamás ha predicado ni cooperado a la caída del Imperio Alemán. ¿Será que no han dado en el *quid pro quo* de D. Pablo Iglesias?

Reasumiendo: *nuestros socialistas*, no parecen preocuparse seriamente de los altos problemas de su causa, no educan a la juventud en esas enseñanzas necesarias al *hombre del porvenir*, sólo la preparan revolucionariamente, sus trabajos directos sólo tienden a convulsionar el país y a la caída del Régimen, pues para ello se conjuncionaron con los republicanos. ¿Son pues, tales socialistas, en el sentido que la palabra indica? En España no conocemos el verdadero partido socialista, lo que hay son agrupaciones con carácter eminentemente revolucionario, que con el ropaje de defender la situación de los obreros, procuran atraerse las masas trabajadoras que forman en la extrema izquierda del republicanismo. Y claro está, si no hay el acicate constante del ataque a todo y al régimen ¿Que *socialistas* iban a seguir a los Jefes? En honor a la verdad, que no presuman llamándose lo que no son.

L. GARCÍA-LEAL

## Notas

Al Excmo. Sr. Capitán General D. Valeriano Weyler, ilustre militar español nacido en esta Isla, S. M. el Rey se ha servido concederle el Toisón de oro.

Adversarios políticos del Sr. Weyler hemos visto con mucho agrado tan honrosa distinción, y con todo respeto ofrecemos nuestras felicitaciones al segundo mallorquin que ha sido distinguido con tan alta recompensa.

*La Lealtad* no se publica para discutir, no obstante, tendrá mucho gusto en tomar parte en cuantas discusiones se presenten mientras vea en ella una buena fé y un firme propósito de que la dignidad de todos no sufra menoscabo.

Esta explicación debemos darla a nuestros lectores para evitar la torcida interpretación que pueda darse a nuestro silencio, que guardamos hoy y guardaremos siempre que se trate de disputas, injurias y calumnias.

## Caricias a Melquiades

La aproximación a la Monarquía de Don Melquiades Alvarez, de ser sincera nos merecería todo respeto y nos felicitaríamos de ella.

Por supuesto, que ya sabemos quien es D. Melquiades. Si Gasset es un buen Jefe de Negociado, Melquiades sirve para Jefe de Sección; pero así y todo, siempre sería un republicano menos.

Mas, hay en la conversión tanta comedia, que hemos de tomarla a risa.

Claro está que la honrada masa republicana no lo toma a broma, y casi todos los periódicos republicanos le dicen cuatro frescas a D. Melquiades, que por lo visto se ha hecho monárquico con sus amigos particulares y los amigos políticos de aquí. ¡Ya no pelagra la Monarquía en España!

*El País*, que dirige el ilustre Castrovido, está sosteniendo una gran campaña de dignidad política, y de ella reproducimos la siguiente carta, como uno de tantos escritos que demuestran cómo le han conocido a D. Melquiades los republicanos espa-

ñoles. A ver si también le conocen pronto los monárquicos y se acaba el prestigio *truster* del ilustre y *mixto* tribuno.

Dice así la carta:

Distinguido amigo Castrovido: Ya que *El País* inserta en su número de ayer el oficio protesta de varios estimados correligionarios pertenecientes al partido radical conjuncionista y socios del Centro que presido, le suplico dé publicidad a la contestación siguiente:

Como los firmantes saben, con motivo del traslado de domicilio social, y su instalación total, no ha sido posible celebrar la Junta extraordinaria, que será convocada para el jueves próximo, según acuerdo tomado ya por esta Junta directiva, por cuya causa no hemos podido comunicar a nuestros consocios los acuerdos adoptados, a pesar de que lo que afecta al fondo de la cuestión política republicana, ya ha sido exteriorizado por nosotros en la protesta que días ha hizo pública la Prensa adicta a la Conjunción.

La presidencia honoraria que le fué ofrecida al Sr. Alvarez ha quedado renunciada tácitamente por él, puesto que dicho «superhombre» no se ha dignado contestar al oficio en que se le participaba su designación, sin duda porque tenía ya madurado su plan de evolución hacia la monarquía, según de esta falta de etiqueta se infiere, bastante antes de pronunciar su famoso é historico discurso en el Parlamento.

Además, ya es antiguo que dicho señor ha desdenado sistemáticamente y en tuantas ocasiones ha podido hacerlo, hasta el trato de cortesía con los republicanos que a él no parecían de su especial condición ni aceptarían su acomodaticio lema de «Orden y disciplina», disciplina y orden que tan malparados quedan en los actuales momentos, por haberse indisciplinado su elocuente apóstol y desordenado un organismo, al que juro fidelidad, tan patriótico como la Conjunción.

En conclusión, le manifiesto que el hombre «mayestático» no ha sido jamás socio de este Centro, y sospecho que de ningún otro que luche y trabaje por la cultura patria y por los ideales republicanos.

Que, por lo antedicho, no tenemos por qué excluirle de entre los presidentes honorarios.

Y que si fué designado para ese honor —aunque él estimó que no lo era—, fué porque algún querido correligionario estaba engañado por él con sus cantos de sirena.

Por lo que a mi toca —y aprovecho la oportunidad para decirlo públicamente— jamás lo tuve por republicano, no ya revolucionario, sino que ni siquiera doctrinario, y no creo excederme si añado que ni aún simpatizante, por razones que yo me sé; y de ahí que yo me atreva a aventurar mi juicio personal de que si para el logro de su desmedida ambición es necesario hacer política regresiva, él la hará sin escrúpulo alguno de conciencia, hasta llegar a donde se proponga, que será, probablemente, a la presidencia del Consejo de Ministros. ¡Apenas si tendrá presente lo de que «el fin justifica los medios» de los hombres disciplinados y de orden del jesuitismo!

Lo lamentable ha sido, y aquí termino, que la prolongada existencia de los políticos de talla del partido liberal le haya prohibido acercarse en tanto tiempo al Trono, oportunidad que anhelaba, como hombre listo, cuco y modelo y espejo de hábiles arribistas.

De ustedes, con toda consideración, es buen amigo. Enrique Sanjurjo.

13 Junio 1913.

## En Palma en 1913

*Hurón* está asustado, no es para menos, los de *La Tradición* se han metido con él.

Adiós mi tesoro, soy hombre muerto.

Lo peor es que el Director, que es quien en *La Lealtad* manda, me tiene prohibido darles la réplica, porque dice que no quiere fomentar una disputa de plazuela en la que está cierto tendría yo que tomar parte, si la necesidad me obligase a ponerme a tono con estos *cultos* y *desinteresados defensores* que le han salido a Don Jaime de Borbón por estas tierras, donde creíamos que ser carlista era una garantía de seriedad. ¡Cuánto tiempo hemos estado haciendo el primo!

Como que el *Hurón* necesita biberón, no contesta a las majaderías, incongruencias y necesidades.

Perdóname, lector, que por una sola vez emplee el vocabulario del semanario tradicionalista.

HURÓN.

# DISCURSO ÍNTEGRO DEL Excmo. Sr. D. Antonio Maura

Retirado de nuestro extraordinario del 11 del actual

## Primera rectificación

Mi querido amigo particular el señor presidente del Consejo de ministros, no necesita esforzarse para alejar con sus palabras el peligro o la ocasión de que yo dude de la sincera buena voluntad que tiene S. S., que yo le he reconocido varias veces en conversaciones privadas con S. S., y de la que me complazco en hacer pública declaración. No había yo de conocer al señor conde de Romanones, no había de estimarle, y especulativamente sabría que quien estuviera colocado en ese banco tenía que ser fiel a sus juramentos.

Y vamos a la rectificación. Yo no he dicho, señores diputados, que el señor conde de Romanones o sus predecesores hayan ido a ponerse de acuerdo con D. Fulano ó D. Zutano para concertar la tramoya del veto para nosotros. No: no he dicho eso; la vida no es así; la Humanidad no marcha así: la Historia no se teje así.

Algo más natural, determinada y evolutiva y honda era la génesis que insinué en mi discurso del otro día y es que después de haber creado juntos el hecho de 1909, los republicanos os miraron con amor y os encontraron buenos, sanción propia del cariño, y dijeron vamos a perpetuarlo, por lo menos vamos a prolongarlo, y no necesitaron pacto sinalagmático ninguno, porque con su solo interés bastaba; sólo que su interés es algo diverso del interés nuestro, y hacen muy bien en seguir su interés, y la elección de medios es cuenta suya y no mía.

¿Y qué ha pasado en los bancos de la mayoría y en el banco azul durante estos cuatro años? ¡Cuántas veces lo he de repetir, y cuántas más muestras positivas e indelebles no lo abonan, y aun de ello hice mención el otro día y lo he dicho antes de hoy!

Vosotros habéis conservado la vida ministerial, y además la siesta ministerial, y además la arbitrariedad sistemática con que os habéis conducido en todo (Protestas en los bancos de la mayoría.— El señor Presidente agita la campanilla): habéis conservado la comodidad de la existencia y la impunidad de las arbitrariedades al socaire y abrigo del veto y hostilidad de los republicanos contra el partido conservador; os habéis estado aprovechando, y he dicho que es bien reciente la última manifestación de esa dinamita. (Bien, en la minoría conservadora).

Por lo demás, yo ya dije el otro día que en la concepción de una situación liberal de esta manera mantenida, nutrida de la hostilidad, con los republicanos y revolucionarios a los conservadores, entraba la necesidad de una sucesión conservadora, cuando ya no se pudiese seguir, con las consiguientes zalamerías *mortis causa*, que es en lo que estamos ahora.

Hoy ha recordado el señor conde de Romanones que tiene un loable prurito de hacer resurgir ante nuestra presencia la memoria del gran Sagasta, una ocasión en que aquel jefe del partido liberal— estaba yo muy cerca de él, y recuerdo los pliegues de su rostro cerca de la coyuntiva de sus ojos— contestando a no sé qué diputado que se sentaba en estos bancos, que reconvino a Sagasta por no sé que concomitancia con la masonería. decía, sonriéndose con aquella sonrisa suya: «En cuanto me enteré de que no le gustaba al Papa, me salí de la masonería. (Risas).

El ejemplar vigente de la colección nos ha dicho; pues no había caído yo en la cuenta de que molestaba y ofendía al Sr. Maura o a los conservadores la presidencia del Sr. Azcárate.

¿Quién ha hablado de ofensas? Yo no. Aquí yo

no he hablado de ofensas. Lo que he dicho es que me parecía que S. S. estaba ya demasiado conaturalizado con el ambiente y la substancia y el espíritu de la política que yo estoy censurando en estos cuatro años; cuando no advertía el significado de cantarle tanta trova al ideal frustrado de que ocupara esa presidencia, no D. Gumersindo de Azcárate (que de eso he hablado bastante, y quizás menos bastaba para que todos me entendieran), sino la representación política de una fuerza que significa derrocar la Monarquía por la violencia, en cuanto se pueda, y por de pronto privar a la Monarquía, con su veto, del partido conservador para gobernar. (Aplausos en la minoría o conservadora.)

Yo no regateo, yo no escatimo al Sr. Conde de Romanones cualesquiera recursos que le parezcan conducentes para llegar al corazón de la mayoría y provocar sus aplausos, que son realidades políticas provechosas. (Fuertes rumores en la mayoría), que yo respeto; lo digo con toda sinceridad (Siguen los rumores), que si no respetara estaría en mi derecho; podría no respetarlo, pero lo respeto (Nuevos rumores y protestas en la mayoría); pero en la relación de S. S. conmigo, sin que perjudique a lo otro, me permitirá S. S. que le diga que no necesitaba esforzarse para hacer protestas de que S. S. no tiene ningún propósito desleal. Eso yo no lo he dicho a nadie nunca, y si lo dijera ya no podría cruzar la palabra con aquel a quien tal enormidad dijese. He dicho que estábamos en una divergencia, en una disensión sobre el concepto de una política, que vosotros creéis buena, y que yo considero funesta y deplorable, por lo cual el argumento de S. S. no venía a otra cosa que a provocar un aplauso porque no tenía conexión con mi discurso.

Tampoco necesitaba S.S. reivindicar el respeto de su conciencia, porque había yo dedicado más tiempo a eso que a hablar de la mía.

También he de recoger ese argumento, de que lo que yo quiero es dictaros la ley. ¡Que he de querer dictar! Bajo vuestra responsabilidad estáis gobernando, y como vuestra responsabilidad os ha llevado a hacer y persistir en una política, a sabiendas de que yo, por mi parte, no puedo compartirla ni quiero aceptar vuestra responsabilidad, lleváis integra la responsabilidad vosotros solos; vosotros sabréis adónde vais, y cuando haya que salir, vosotros saldréis (Rumores en la mayoría), en lo cual va implícito que en ese problema dignísimo de consideración, de quien sirve mejor a la Monarquía, que es el disentimiento sobre la calificación de una política, el único que no se siente juez soy yo, que soy parte: eso lo dirá la opinión pública y el órgano supremo de la opinión pública en su día, la Corona, en cuanto tenga una función constitucional que ejercer; entretanto la opinión pública, porque eso se está litigando entre los partidos y para eso hablamos y exponemos nuestras opiniones.

Al final del discurso del señor presidente del Consejo de ministros, ha reaparecido la congratulación por lo que ha conseguido en esos cuatro años el partido liberal con esas izquierdas, que es el tema de que yo me había ocupado.

¿Habéis oído algo señores diputados, aun ahora habéis leído algo de lo que le parece al Gobierno la reforma constitucional, de aquella reforma constitucional que detalló tan elocuentemente el señor Alvarez? ¿No? ¡Ah! Pues crea el señor presidente del Consejo que aunque no hubiera obligaciones sagradas juradas, y juradas en el cargo, para no dejar pasar esas cosas ni un minuto, sin oponerlas la debida contraposición de conceptos y definicio-

nes de actitud, para nosotros tendría mucha importancia que no quedase ese equivoco como simiente de bullanga en la oposición: y que sobre eso tenemos derecho, como partido y como ciudadanos españoles, por cuanto ejercéis un cargo público tan alto, a que no quede sombra de duda y a que sepamos si estáis conformes: porque si no lo estáis, vamos a sacar la cuenta de lo que habéis logrado; y cuando hayamos puesto en limpio todo lo que habéis logrado, para lo cual es preciso saber qué es de las condiciones suspensivas y resolutorias (resabios de abogado que no he olvidado) que expresa el *Diario de las Sesiones*, entonces yo diré al señor conde de Romanones que medite un rató sobre lo siguiente: que esas conquistas, las que fueren, no hemos advertido aquí con qué leyes las habréis logrado, con que innovaciones distintas de las del partido conservador habéis podido hacer esas conquistas, y por consiguiente, nos quedamos con aquella simpatía recíproca, que se parece extraordinariamente a la tesis fundamental que yo sostengo, y que niega S. S. (Aprobación en la minoría conservadora.)

## Segunda rectificación

Señor presidente: Para una aclaración a lo que acaba de decir el Sr. Senante. Repito lo que dije antes respecto al derecho público: yo no he dicho que esté divorciado del derecho natural, de la ley natural; pero ahora añado que tiene muchísimo menos que ver lo que yo he dicho con la limitación de que habla S. S., porque el Código penal se hará con un criterio u otro; se hará más o menos extenso; pero hasta donde no llegue el Código penal, es lícita toda propaganda y toda acción.

## Tercera rectificación.

Comprenderá la Cámara que tengo que cumplir un deber de cortesía, para que no parezca, contra toda intención, que desairo la oración última del Sr. Alvarez. Pero el que el Sr. Alvarez use de su derecho, de su ingenio y de su elocuencia para sus fines políticos, no modifica mi propósito, y todo lo que yo tenía que decir lo tengo escrito o dicho, y la buenaventura no la digo yo. En el porvenir yo no tengo más que un signo en la mano, que es cumplir con mi deber. (Rumores.)

## Crisis de hombres y sentimientos

El señor Lerroux, en el último discurso pronunciado en el Congreso, dijo algo muy cierto y que ya ha llegado a la conciencia nacional, es a saber: que de los hombres que influyen en el gobierno de la nación, solo dos figuras sobresalen por sus excepcionales condiciones y valimientos: Maura y Azcárate, y que todos los demás pueden llamarse de tú.

En este hecho comprobado está seguramente una de las causas no ya de nuestro estancamiento, sino de nuestra degeneración y atraso. En España no hay *hombres*, y los que acaso existan no ocupan los puestos desde donde pudieran beneficiar al país, puesto que estos han sido usurpados por las medianías osadas, por los traviesos, por los desaprensivos, por los que ven en los cargos oficiales, no una posición desde donde poder laborar en bien de la patria, sino un medio para satisfacer inconfesables ambiciones o colmar intereses del más descarado mercantilismo.

Los trabajos y las habilidades realizadas por ver de llevar a la Presidencia del Congreso al señor Azcárate, no los motivaba el deseo de premiar un prestigio, de colocar en aquel elevado puesto una inteligencia superior, un hombre cuya larga vida pública no aparece empañada por la más pequeña mácula, no se trataba de aproximar a la Monarquía, la más saliente de las personalidades del republicanismo español, no; era que no se disponía de hombres dignos para tal cargo.

Y por padecerse una crisis de hombres, al menos en el partido liberal, se ha presenciado el lamentable espectáculo de ver como no eran agradecidas las frases de justicia que por republicanos se dedicaban unánimemente al Rey, y como no se recogían los ofrecimientos que de colaboración al régimen se hacían. Lo que pudo marcar una fecha decisiva en la vida de España, y de relación provechosa entre Monarquía y republicanos, no ha dejado de ser un aspecto interesante de un debate político, precisamente por no haber *hombres* que

supieran apreciar tales actos, cual se merecían, y aprovecharlos en bien de la Patria.

Y no es solamente lo grave el que padezcamos una crisis de *hombres*, sino que están en crisis también, los sentimientos de moralidad, dignidad y patriotismo.

Reciente está el caso de que es llamado a los consejos de la Corona, un *personaje* que hacía poco tiempo que tenía que abandonar aquel cargo, acusado publicamente de diápidador, perturbador de los servicios nacionales. Y esta *personalidad*, sin haber sido sometida a algún Jordán donde pudiera lavar sus culpas, con todos sus mismas ineptitudes y deficiencias, vuelve tranquilamente a un puesto en el que oye sin ser protestado, como sus compañeros tienen que recordarle que un alto Tribunal le ha acusado de haber faltado a la ley, y de haber sido su gestión, una continua desorganización y un despilfarro. Y esto que por sí solo es de una gravedad extraordinaria, viene agravado por el hecho de que un Presidente del Consejo, acepte como propios cuantos actos ha realizado aquél ministro. Y la gravedad sube de punto al ver como se oyen con indiferencia aquellas acusaciones, que todo ello se considera como un insignificante episodio de la vida parlamentaria. ¿Donde está el señor Sol y Ortega, que no organiza una grandiosa manifestación de protesta contra la inmoralidad de los gobernantes, cuando tan fácil le fué levantar el pueblo madrileño en contra de Maura, por meras sospechas de inmoralidad en actos en los que éste no había intervenido. ¿Es que la protesta se guarda para los exentos de culpa y no para los comprobadamente culpables?

Entronizada la inmoralidad y en crisis el sentimiento de la dignidad personal, se produce necesariamente un atrofiamiento en el amor patrio, y así vemos que la opinión pública atiende a los detalles de un crimen y no presta, atención a las alarmantes noticias que de Africa no llegan.

Una parte de la prensa llena sus columnas de minuciosos detalles del más repugnante sadismo y niega espacio para recoger los latidos vivificantes de las energías nacionales.

Todo esto acusa un mal muy grave, puesto que relajados estos sentimientos sobre los que sólo es dable hacer obra de consistencia, se corre el riesgo de que invadida y contagiada la conciencia popular, sea ya tarde cualquier honrado intento que de regeneración patria se intente.

Hora es ya que se produzca una violenta reacción, pues de demorarse esta se llegará tarde a evitar el estrago. Y ya que del centro nos viene la dolencia, veamos si de la periferia puede surgir el antídoto.

JOAQUIN PASCUAL

(De *La Almudaina*)

## Una expedición científica

La expedición científica que, organizada por la Real Sociedad Española de Historia Natural, partió a primeros del pasado abril para Marruecos, lleva sus trabajos muy adelantados, y las noticias recibidas acusan que ha efectuado interesantes observaciones respecto a geología, vegetación y fauna, y recopilado importantes datos acerca de la sociología y costumbres jurídicas del pueblo marroquí.

El mes de Abril lo destinaron los expedicionarios a la exploración y estudio de las montañas de Ceuta y Tetuán, avanzando por Xixa hacia el Yebel Musa, recorriendo el territorio de Anghera, marchando directamente de Tanger a Alcazarquivir.

Haciendo centro en Alcázar, hicieron algunas excursiones, alejándose por el valle Quens que allí forma una dilatada planicie aluvial, con espléndida vegetación de gigantes bosques de acebuches, en donde las cacerías produjeron abundantes ejemplares para nutrir las colecciones del Museo Nacional de Ciencias Naturales.

El país es muy fértil, y los sembrados de cereales presentan aspecto inmejorable a pesar de la indolencia del marroquí, que apenas hace más que arañar la tierra y no abona ni escarda.

Después de alguna expedición al Sarsar, en dirección a Wazan, ya en la zona francesa, emprendieron el regreso para Larache por los limi-

tes en sentido inverso al camino que sigue la Comisión delimitadora, pensando desde Arcila volver directamente a Tetuán por la región de Zinat y el Fondac, si los caídas les dejan pasar. Las observaciones en esta zona serán de gran interés, pues es un territorio muy poco conocido y donde los cursos de las aguas señalan aún en las cartas geográficas por líneas de puntos.

### Reunión histórica

## La Conjunción se purifica

Como habíamos anunciado, anoche se reunió el Comité nacional de la Conjunción republicano oclista para examinar el problema planteado por las declaraciones de D. Melquiades Alvarez y D. Gumersindo de Azcárate en el Congreso y acordar lo que más conviniese a la causa que la Conjunción defiende.

La reunión comenzó a las diez de la noche, habiéndose celebrado en la secretaría del partido reformista, sita en la calle de Echegaray, n.º 15.

Terminó a las dos y minutos de la madrugada, facilitándose a la prensa la siguiente nota oficiosa.

«Se ha reunido el Comité de la Conjunción republicano-socialista, con asistencia de los Sres. Pérez Galdós, Azcárate, Iglesias, López Parra, Soriano, Llorente, Castells, Talavera, Zulueta (Luis), Cabañas y Salvatella. El Sr. Miró ha asistido a la reunión en representación de D. Melquiades Alvarez.

Los Sres. Iglesias, Lopez de Parra, Soriano, Llorente, Castells, Talavera, Cabañas y Salvatella han declarado que las manifestaciones hechas en el Congreso por D. Melquiades Alvarez contrarían los fines de la Conjunción y entendiéndose que ésta debe subsistir para el cumplimiento de los mismos, consistentes en impedir que vuelva al poder el partido conservador y en procurar por todos los medios que estén a su alcance y las circunstancias aconsejen la instauración de la República, han declarado que no podían contar con el concurso del Sr. Alvarez y de aquellos elementos que estén conformes con sus manifestaciones y dispuestos a secundar su actitud.

Los Sres. Azcárate, Pérez Galdós, Zulueta, (Luis) y Miró, juzgando por el contrario que las declaraciones del Sr. Alvarez son perfectamente compatibles con la existencia de la Conjunción tal como está constituida, en vista de lo expuesto por la mayoría se han creído obligados a retirarse.

En consecuencia, los señores primeramente citados han acordado seguir constituyendo el Comité Nacional ejecutivo de Conjunción, dando inmediatamente cuenta del acuerdo a los partidos que representan.»

\*\*\*

El Sr. Miró, que como dice la nota oficiosa asistió en representación de D. Melquiades Alvarez, habló en primer término para plantear la situación difícil en que se hallaban los reformistas en la Conjunción después de la campaña realizada por un periódico republicano al comentar las palabras pronunciadas en el Congreso.

Contestó al diputado reformista el señor Salvatella, quien considerando extraño al objeto de la reunión este asunto, entró desde luego en la cuestión capital, que era la de examinar las declaraciones del Sr. Alvarez sobre la accidentalidad de las formas de Gobierno y acordar lo que a los intereses de la causa que la Conjunción representa y defiende conviniese, exponiendo el criterio que en la nota se menciona.

Hicieron uso de la palabra todos los reunidos, defendiendo sus respectivos criterios, exponiendo el Sr. Zulueta su creencia de que eran compatibles las afirmaciones de D. Melquiades con la Conjunción republicano-socialista, toda vez que al hacerlas fijó una hipótesis difícil de realizarse.

Por su parte D. Gumersindo de Azcárate manifestó lo que ya había dicho en el Congreso; esto es, que cualquiera que fuese la determinación del Sr. Alvarez y sus amigos, él seguiría siendo republicano; pero que al plantearse la cuestión tal como había sido por el Sr. Salvatella y la mayor parte de los reunidos, él, haciendo constar su fé republicana, se veía obligado a seguir la suerte de los reformistas.

En consecuencia de todo, los individuos del Comité de Conjunción tomaron el acuerdo que consta en la nota, y por el cual quedan excluidos

los Sres. Alvarez, Azcárate, Zulueta (Luis) y Pérez Galdós.

El ilustre novelista se expresó en términos pa-recidos a los del Sr. Zulueta.

Acordaron los representantes que, en virtud del acuerdo anterior, sigan formando el Comité nacional de Conjunción, en reunirse el próximo domingo en el Centro de Unión republicana de la calle de Silva.

Todos los reunidos han de dar inmediata cuenta a sus partidos del acuerdo tomado y de la conducta por ellos seguida.

El partido nacionalista republicano catalán, cuyos representantes en el Comité eran los Sres. Salvatella y Zulueta, han de juzgar y declararse por una de las dos actitudes, siendo seguro apruebe lo hecho por el primero y continuando en la Conjunción.

En actos sucesivos se ha de determinar más claramente la actitud de los partidos conjuncionados, robusteciéndose por este acuerdo dicho organismo republicano-socialista.

(De *El Socialista-Madrid*)

## Un paréntesis en el régimen

Decimos que ya tiene carácter oficial, como primer acto del Gabinete reformado, lo que todos nos suponíamos que era el objetivo o uno de los dos objetivos de la crisis: era el uno de éstos, y al-go de eso hemos oído por ahí, y ya lo comentaremos, lo que pudiéramos llamar la almoneda de viejos y respetables pretigios, era el otro objetivo, y éste vamos a comentar ahora, la clausura de las Cortes.

Retrasó el conde de Romanones su apertura hasta el 26 de Mayo, y desde el día mismo de abrirlas, no pensó más que en el de cerrarlas. Resultó en falso la salida del 30 de Mayo. Ante la unanimidad de las opiniones oídas por Su Majestad, fué menester volver a las Cortes el día 2 del corriente. A los ocho días, la votación del Senado, provocada por el Gobierno, desde el momento en que declaró libre la cuestión, proporcionábale ella el pretexto para cerrar, ¡y a vivir!

Y el pretexto es tanto más endeble, cuanto que la modificación del Gabinete no afecta a ninguno de los ministerios cuyos proyectos están sometidos a la deliberación de las Cámaras. No hace falta que estudien nada ni el señor Borbolla ni el Señor Ruiz Jiménez, para que siga la tramitación de las mancomunidades, de las jurisdicciones; de los proyectos económicos, de cuanto se deja en el telar.

¿Por qué la clausura de Cortes? Sólo puede ser por una de dos cosas: es, sin duda, por dos cosas a la vez. Porque no se alborote en las Cortes, ni siquiera se examine lo que sucede en Marruecos, y porque el conde de Romanones sabe que tiene ahora a la mayoría en condiciones mucho peores que hace una semana, cuando no se atrevió a presentar la solicitud de un voto de confianza.

¡No digamos lo que significa ese primer móvil, explotado por los mismos que iniciaron en el verano de 1909 la campaña oprobiosa! El segundo móvil, el cerrar las Cortes, por el temor, fundadísimo, de que no se tiene mayoría en ellas; el no dar a la responsabilidad ministerial, único escudo de la irresponsabilidad del Monarca, lo que es el solo asiento de aquella responsabilidad ministerial, o sea la confianza de unas Cortes. ¿qué es, sino la derogación del régimen constitucional en qué vivimos?

Se planteó la crisis a consecuencia de una votación en que la mayoría del Senado había sufrido un desprendimiento considerable. Se agravan en la tramitación y es la solución de la crisis todas las causas de aquel desprendimiento; se ensancha a ojos vistas la brecha abierta en las mayorías; se hace notorio el malestar en un extensísimo sector de ésta, y cuando el Gabinete dedería sentir, por personal decoro, tante como por lealtad con la Corona, una gran prisa por convalidar en el Parlamento la representación, por la cual, sin duda, se le ha otorgado la confianza Regia, ¡lo primero que se hace es solicitar la Real firma para una clausura indefinida de las Cortes!

Pues eso quiere decir que, mientras no se demuestre lo contrario, en España ha entrado en un paréntesis el régimen constitucional y parlamentario, y contra eso no podemos nosotros recatar la más solemne de las protestas.

(De *La Epoca*)

# Hoja mensual de JUVENTUD

Hoy principiamos la publicación de esta hoja mensual dedicada exclusivamente a la actuación de la Juventud.

Es nuestro propósito reflejar en ella cuanto hagan las Juventudes conservadoras de España en general, y especialmente las Juventudes mallorquinas, a las cuales ofrecemos estas páginas, esperando su apoyo para conseguir el acierto.

Además publicaremos cuantos artículos de jóvenes conservadores se nos remitan y no dudamos que dado el entusiasmo y la cultura de nuestros jóvenes correligionarios no nos faltarán originales que demuestren la sana y vigorosa intención y los grandes y caballerosos arreos que animan a los jóvenes conservadores de Mallorca como lo atestiguan los tres que publicamos hoy, debidos a nuestros amigos Sres. Vidal, Ramis y Clar el primero de los cuales hace hoy su debut periodístico con notable fortuna.

Deseamos hacer de esta hoja un palenque para los principiantes y a ellos remitimos nuestra súplica de una asidua colaboración.

No nos hubiéramos atrevido a establecer en LA LEALTAD la Hoja de Juventud de no contar con todo el apoyo de nuestro buen amigo y colaborador, el elocuente abogado D. Bartolomé Fons, Presidente de la Juventud Conservadora de Palma que tanto ascendiente tiene entre las Juventudes de la Isla.

Al Sr. Fons, o a nosotros, se pueden dirigir indistintamente cuantos quieran ayudarnos pues de común acuerdo marchan el Sr. Fons y la dirección de LA LEALTAD para cuanto a Juventud se refiera.

## Civismo y cultura

Decía D. Antonio Maura a las juventudes conservadoras de Mallorca aquella memorable tarde en que, hará pronto dos años, las dirigió su palabra sincera y elocuente, que misión primordial de los jóvenes conservadores era inculcar en todas las clases sociales el alto concepto de ciudadanía. Y con estas palabras nuestro ilustre Jefe nos trazaba todo un programa a seguir que, una vez llevado a cabo, constituirá para nosotros motivo de legítimo orgullo y será nuestro mayor timbre de gloria.

Inculcar el alto concepto de ciudadanía equivale a decir hacer una Patria nueva, fuerte y vigorosa, que es lo que constituye nuestro sueño dorado.

No hay duda que ese malestar actual, ese enervamiento y esa falta de vitalidad que se siente por todas partes, es debido principalmente a la ausencia de civismo y a la falta de cultura. Suben y se encumbran los que de la política hacen su modo de vivir y la mayor culpa de ello la tiene, si no toda, esa masa llamada neutra que precisamente es la que carece de civismo. Ciertas clases proletarias se muestran implacables en sus iras contra honrados gobernantes, que tanto se preocuparon de su mejora y tanto las protegieron, porque no comprendiendo aquellas clases porque deben hacerse cumplir las leyes, no ven en esto más que la opresión, cuando no la tiranía más horrible. Vemos que la Nación contempla, con indiferencia estóica que pasan días, meses y aún años sin vislumbrar una orientación determinada, hábitos de vida regeneradora o reformas progresivas y a este estado de inactividad, de imposibilidad las ha llevado la ausencia de ciudadanía y de cultura.

Por todo eso nuestra misión primordial es acabar con ese ambiente de inconsciencia y de ficción. Los jóvenes conservadores han hecho mucho en este sentido. Es verdad que en mitines y campañas periodísticas van acabando con difamaciones y calumnias viles; pero apenas iniciada ésta que podemos llamar primera parte de nuestra etapa, debemos empezar la segunda parte, haciendo obra intensa de cultura, que aquella y ésta se ayudan y completan mutuamente. Es preciso en la prensa,

en conferencias, en reuniones artísticas y científicas, dejar exteriorizar los entusiasmos y las iniciativas generosas que llevamos en nuestros pechos.

Seguir la política honrada y de progreso que es programa de nuestro partido y hacer obra intensa de cultura son nuestras miras elevadas que, si seguimos y algún día realizamos con entusiasmo, que no nos ha de faltar por una empresa tan noble, harán nuestras regiones grandes y nuestra Patria de ahora remembrará la de otros tiempos y será la que soñamos.

DAMIÁN VIDAL BURDILS.

## La crisis del partido liberal

Ya no es este Gabinete ni es el otro; ya no es Romanones, ni García Prieto, ni Montero Ríos ni cualquier otro primate liberal; ya no se trata hoy, en fin, de uno de tantos Gobiernos liberales; es el partido entero el que está en crisis, es el partido, cuya unión está rota, es este partido (y tan partido) liberal que hubo tiempo fué útil a la patria el que, si no se le pone pronto remedio, está dando las boqueadas.

La desdichada y desatentada política, así en la parte económica como en la religiosa como en la social, que ha venido practicando desde que en 1909 se alió con los revolucionarios y elementos anárquicos y antipatrióticos, para asaltar el banco azul y entrar a saco, como lo ha hecho, en el Poder, es la causa principal de su actual situación.

En balde un gran patriota les avisó a tiempo, les conminó a que volvieran al buen camino; despreciaron el aviso, porque iban bien en el machito, y hoy es el partido quien toca las consecuencias de los desaciertos de sus directores.

En la parte económica es tal el despilfarro hecho para proteger a los parciales de su política que se susurra, con visos de fundamento, que para fin de año se habrá acabado el dinero y no se podrá pagar a nadie. ¿Que bien, eh? Y ¡viva la libertad! Y esto se comprende si se tiene en cuenta que para los liberales el usufructo de la *Gaceta* no significa otra cosa que el comedero y la ocasión de repartir mercedes para que callen todos y reine paz octaviana.

En la parte religiosa escojamos como muestra el célebre decreto sobre la enseñanza del catecismo que sin ser pedido por nadie absolutamente ¡por nadie! tuvo la rara virtud de indignar a las derechas y no complacer á las izquierdas. ¡Que ojo y que pulso para la opinión pública!

Y en la política general esas alianzas, esos pactos, esas concomitancias, innegables, irrefutables, con los enemigos del régimen, reprobadas y anatematizadas por los buenos patriotas son el broche que cierra la brillante y fecunda labor del partido liberal.

A hacer patente todo eso ante el país se levantó Maura en el Congreso. Fué su discurso una prueba más del patriotismo de nuestro Jefe, que demostró de nuevo a la luz del día la sana intención y recta manera de proceder, que siempre han sido su guía. Los resultados del discurso fueron dos: la crisis uno, y el otro el resquebrajamiento del partido liberal que quedó amenazando ruina.

Ratificada la confianza por la Corona a Romanones (por falta de buenos, ya que en el partido liberal no los hay) siguió el debate político que acabó bien para el Gobierno; y puestas sobre el tapete las Mancomunidades, una parte bastante numerosa e importante del partido, se ha declarado abiertamente, completamente hostil a las mismas, y el partido, que ya estaba resquebrajado, se ha roto y sus pedazos yacen todavía desparramados por los escaños del Senado.

El partido liberal está ya inservible para pres-

tar servicio a España; su gestión de cuatro años y el veredicto recaído en el proceso de su política visto en las Cortes, lo prueban hasta la evidencia.

Ya hoy los ojos de todos los amantes de nuestra Patria están fijos en un hombre y todos los labios se entreabren para nombrarlo: MAURA.

En él solamente confía la sana opinión de España que ve en él el único capaz de volver a encauzar por buen camino la vida de la Nación.

RAFAEL RAMIS.

15-6-13.

## El deber de la Juventud conservadora

En la juventud está cifrado el porvenir de España, dijo Maura, lo dijo él y su palabra no miente, más yo no he de extenderme en tan elevados conceptos, sólo he de narrar lo que a mi juicio es deber de la juventud.

En el partido conservador establezco una división entre conservadores viejos que diríamos y jóvenes conservadores, si bien el fin de ambos es el mismo: los veteranos, vienen a ser como algo intrínseco del partido, como las arterias de un cuerpo que nutren los órganos de aquél con el saber, con la fuerza; los jóvenes, no representan aquí más que capilares, pero que claro está, llevan la misma cosa que los otros [torrentes circulatorios, más aunque como he dicho el fin es el mismo, no lo es su misión.

Los jóvenes son los encargados de llevar a los repliegues más ignorados de la patria, la fé conservadora, la verdad. Educar a aquellos que viven sin conocer el bien, que viven con las ideas de igualdad de riquezas y de palacios, que a su paso dejaron un Lerroux o un Iglesias cuando no fué la hoja volandera de un periódico perturbador y degradado.

Decir a estos engañados, que aquellas promesas no llegarán nunca. Digamos que en España no hay más que un hombre que les proteja y les quiera bien y que ese hombre honrado y bienhechor, es Maura.

Digamos también, lo que dignifica y enaltece a los hombres no es el saqueo e incendio de iglesias, ni la sedición, ni el atentado, sino la lealtad a sus ideales y el amor a su patria. Que la honradez no consiste en lucir brillantes, ostentar sortijas y predicar atentados, sino ostentar cicatrices en el cuerpo, producto de una vida de abnegación y sacrificio por la madre patria, y solo emblema de una raza de valor y de nobleza.

Deber nuestro será manifestarles que con las teorías absurdas de aquellos perturbadores del orden, de que con la dinamita y el puñal asesino se llega a una igualdad de la nada: ¡a la igualdad de la muerte.

Decídes por último que siguiendo nuestros ideales llegarán a una igualdad, no la que ellos tanto anhelan, sino a otra que vale mucho más que las riquezas que les ofrecen, a una igualdad en honra, en bienestar, en patriotismo.

«Llevando cada uno un puñado de tierra para suprimir y llenar esta Estigia pestilente que nos amenaza» harán las juventudes una obra meritoria, mejor dicho: cumplirán su deber.

LORENZO CLAR

## Las Juventudes Conservadoras y don Antonio Maura

Esta gloria nacional es, para los que pertenecemos a las Juventudes Conservadoras de España el faro que nos guía por el tortuoso mar de la política.

La potentísima luminaria de su grandeza soberana, se alza ante nosotros, y unas veces padre, nos enseña y aconseja; otras, entre los raudales arrebataadores de su oratoria soberana, suena clara, viril y potente la palabra «lucha», y se nos muestra joven como nosotros.

Es nuestro caudillo, lo declaramos. Por eso le pertenecemos y por eso ante él nos postramos, y si en días luctuosos para nuestra amadísima patria los desatados odios de nuestros calamitosos e implacables enemigos le amenazaran, que no tema, que mientras esa Juventud, plerórica de vida, de honor e hidalgía, tenga sangre en sus venas y el inagotable entusiasmo y patriotismo por él despertado subsista en nuestros corazones, junto a él se agruparan, y si la hora de la lucha se acerca, cada pecho nuestro será una de las piedras con que formaremos la barricada.

¡España, muéstrate orgullosa en llamar hijo tuyo a don Antonio Maura, que es el más honrado de todos los políticos españoles!

(De *La Prensa* diario de Lérida.)

## De la Juventud de Palma

El domingo 22 del próximo pasado Mayo a las 12 de la mañana celebró la Juventud Conservadora junta general a la que asistió la mayor parte de los socios.

Presidió la reunión el Presidente de dicha entidad D. Bartolomé Fons junto con los Sres. D. Guillermo Cavaller, D. Pedro Ferrer y D. Alejo Corbella miembros de la Junta Directiva.

Abierta la sesión se levantó dicho Presidente, nuestro estimado amigo y colaborador Sr. Fons, quien, en un razonado discurso hizo la historia de la constitución y vida de la Sociedad.

Al constituirse la Junta Conservadora, empezó diciendo el Sr. Fons, juzgamos muy conveniente los organizadores nacer como una hijuela o sección del Círculo Liberal-Conservador de esta ciudad, pues esto nos facilitaba medios para poder instalarnos, no solo cómodamente, sino hasta con relativo lujo, como lo continuamos estando, cosa que nos hubiera sido imposible si hubiéramos tenido que constituirnos aparte de dicho Círculo.

Como resultado y a fin de facilitar la marcha económica de la casa, no se nombró tesorero de la Juventud, ingresando los fondos integros de ésta en la caja del Círculo Liberal-Conservador, quién a su vez se encargó, y así seguirá todavía, de sufragar todos los gastos de la Juventud.

Consecuencia lógica de esto fué el vivir nuestra entidad, prosiguió el Presidente, sujeta en un todo al reglamento de que se sirve el Círculo Liberal-Conservador.

Pero hoy que puede decirse que empezamos a tener vida propia, que somos mayores de edad, se ha pensado por la Junta directiva en redactar un estatuto para la marcha de la Juventud, sin apartarnos, empero de dicho reglamento del Círculo.

Leyó a continuación los «Estatutos para el régimen interior de la Juventud Conservadora», y puestos que fueron a la aprobación de los socios reunidos, éstos los aprobaron por unanimidad.

Reanudó el Sr. Fons su discurso y dijo que había llegado la hora de renovar la Junta directiva, y cubrir los nuevos cargos creados por los Estatutos.

Se procedió a la elección de nueva Junta directiva resultando elegidos los siguientes Sres:

*Presidente,*

D. Bartolomé Fons y Jofre de Villegas,

*Vice-Presidente,*

D. Alejo Corbella y Rousset.

*Vocales,*

D. Pedro Moragues de Arcos.—D. Juan Massanet y Moragues.—D. Guillermo Cavaller y Llobet.—D. Melchor Cloquell y Serra.—D. Pedro Ferrer y Gomila.

*Secretario,*

D. Antonio Planas y Rosselló.

El Sr. Fons, dió las gracias a los reunidos por la reelección con que le honraban confiriéndole de nuevo el cargo de Presidente, e invitó a los vocales electos para que tomaran posesión de sus cargos.

Entre grandes aplausos pasaron a ocupar sus puestos en la mesa los Sres. Cloquell y Massanet, y a ruego de los reunidos tuvieron que dirigir dichos Sres. la palabra.

El Sr. Massanet, estuvo muy elocuente en su discurso, en que después de dar las gracias y ofrecerse a los reunidos, se congratuló de pertenecer a un partido cuya mayor honra consiste en la calidad de los que combaten para los que tuvo enérgicas frases de condenación.

El Sr. Cloquell, muy emocionado, dió las gracias y prometió su apoyo a todos los reunidos.

El Presidente propuso después adquirir por suscripción entre los socios de la Juventud Conservadora una ampliación en tamaño natural de una fotografía del ilustre y querido Jefe Sr. Maura. Se aprobó por aclamación la proposición cubriéndose el importe de la suscripción.

Tuvo después el Sr. Fons palabras de apoyo para LA LEALTAD, que lo agradecemos mucho. Manifestó a los socios que había salido hacia poco a la luz pública este periódico. Varios de sus redactores, su administrador son de la Juventud, dijo el Sr. Fons, y su director está completamente identificado con nosotros. Así, pues, considerándolo como cosa nuestra os pido para él vueatro apoyo que supongo no le negareis.

Diéronse vivas al Rey y a Maura y entre aplausos para ambos y para el Presidente Sr. Fons, se disolvió la reunión.

## ESTATUTOS

para el régimen interior de la Juventud Conservadora de Palma

### Bases fundamentales

#### Fin principal

La Juventud Conservadora de Palma, es una institución que tiene por fin primordial propulsar las ideas políticas del partido Conservador español.

#### Fines subordinados

Son fines subordinados a esta suprema aspiración.

(a) Educar políticamente a la Juventud según los principios capitales del partido.

(b) Avezarla en la propaganda legítima de sus ideales.

(c) Templar su espíritu al calor de la vida social para defender con energía su bandera.

(d) Cooperar a la acción de otras entidades similares, fomentando la educación cívica del imperio del derecho.

#### Organización

La Juventud Conservadora se compondrá de socios activos y socios forenses.

Los socios activos cooperarán directamente a los fines de la institución, ofreciendo una gran ductibilidad al organismo director y haciendo de la disciplina un culto.

Serán sus derechos: 1º elegibilidad para los cargos directores; 2º voz i voto en las Juntas Generales; 3º aptitud para hacerlas convocar con las condiciones que despues se detallaran.

Para ingresar como tales será preciso tener diez y seis años, ser presentados por dos socios y admitidos por la Junta Directora.

Satisfarán la cuota anual de diez y ocho pesetas.

Los socios forenses no satisfarán cuota alguna; pudiendo serlo unicamente aquellos que pertenezcan a alguna de las las Juventudes Conservadoras establecidas en Mallorca y que en lo sucesivo se esblescan.

## Gobierno

La Juventud Conservadora se regira por una Junta Directora elegida en Junta general.

## Junta General

Serán sus funciones más de la electiva indicada: la reforma de Estatutos, modificación de cuotas, residenciar a la Junta Directora y acordar el término de la institución.

Se celebrará Junta General ordinaria anualmente en el mes de Diciembre, debiendo avisarse con ocho días de anticipación.

No podrán ser objeto de discusión en ella otras proposiciones que las que se presenten al menos cuatro días antes del señalado para la Junta.

Los acuerdos se tomarán por mayoría de votos de los socios presentes y de los que por grave impedimento no hayan podido concurrir, siempre que hagan constar su voto en escrito dirigido al presidente, expresando el texto de la proposición acerca de la cual emitán su voto y el sentido afirmativo ó negativo en que lo hacen, de una manera clara y terminante.

Estos votos serán leídos y computados inmediatamente antes de que los socios presentes emitan el suyo.

Se celebrará Junta General extraordinaria cuando la Directora la convoque motu proprio ó por haberse presentado solicitándolo un escrito con expresión del asunto ó asuntos que hayan de tratarse y firmade por quince socios activos por lo menos. En ambos cosas será objeto de la misma, el que motive la convocativa.

No podra celebrarse ninguna en los meses de Julio Agosto y Septiembre.

## Junta Directora

Serán funciones de la Junta Directora todas las que refiriéndose al logro del fin que la institución persigue no se hayan atribuido a la Junta General.

Constará de un Presidente, un Vice-Presidente un Secretario y cinco Vocales.

Se renovará cada cuatro años, pudiendo ser reelegida en todo ó en parte, indefinidamente.

El Presidente, tendrá la representación de la sociedad, presidirá las Juntas y en caso de empate tendrá voto de calidad.

El Vice Presidente, substituirá al Presidente en ausencias y enfermedades.

El Secretario, extenderá las actas de las sesiones para su aprobación en la próxima siguiente de igual clase y autorizará los documentos de orden interior de la Sociedad.

La Junta Directora podra crear cuantas secciones estime convenientes para realizar los fines de la institución, cimponiéndose de Presidente y un Secretario designados por esta, y pudiendo inscribirse en cada una de las que se formen, los socios a su voluntad.

## Domicilio

Ocupará el segundo piso del local que actualmente ocupa el Círculo Liberal Conservador como una sección del mismo.

## Disolución

Podrá realizarse por el voto de las dos terceras partes de los asociados y la Junta General en que recaiga tal acuerdo proveerá su liquidación.

## Bases adicionales

(a) La Juventud Conservadora vivirá en relación de perfecta armonía con el Círculo Liberal Conservador de Palma, auxiliándole en la propaganda política y trabajos electorales, aceptando en todo la la dirección del Jefe Provincial al que comunicará los acuerdos políticos para su debida aprobación.

(b) Los socios de la Juventud Conservadora formarán parte de la misma hasta los treinta y cinco años.

Llegados a dicha edad dejarán de serlo y podrán pasar al Círculo Liberal Conservador sin necesidad de propuesta previa.

Palma 25 de Mayo de 1913.

El Presidente.—El Secretario.

## Un triunfo del maurismo

Gracias a Maura, tenemos en Palma resuelto el problema de las aguas.

Con haber hecho tanto el Diputado a Cortes por Mallorca y muy influyente personaje político Don Antonio Maura, no es él quien dió el paso decisivo. Este corresponde al ciudadano excelso, guía del patriotismo y manual del deber, que dirige el partido conservador, a nuestro muy estimado jefe, a Maura.

Desde siempre podemos decir que estaba sobre el tapete, en cuanto se hablaba de mejoras en Palma, la cuestión de las aguas.

Había un pleito por en medio y muchos, muchísimos intereses opuestos.

Un día quiso el Ayuntamiento ir a la expropiación forzosa, y buscó en una ley especial la facilidad de hacerla.

El Sindicato intentó resistirse y acudió al señor Maura.

Y Maura les dirigió el siguiente telegrama: «No pudiendo postergar la higiene ni la urbanización de la ciudad convendría cooperasen Vds prontitud abastecimiento de las aguas.

Cualquier derecho expropiable, se satisface con justas indemnizaciones. Necesitamos servir causa pública y sería apetecible unanimidad»

La noble advertencia fué escuchada, y desde entonces el problema está resuelto.

Para ultimar, el jueves último se celebró una sesión extraordinaria del Ayuntamiento, en la cual se aprobó unánimemente la solución que deben conocer nuestros lectores por las minuciosas informaciones que a tan importante asunto han dedicado los diarios de Palma.

Nos satisface que sea en tiempo de una mayoría conservadora, cuando el Ayuntamiento ha resuelto la cuestión.

Nos alegra ver que el Concejal que ha iniciado y sostenido todo el peso de las últimas gestiones, sea un distinguido correligionario nuestro, el Sr. don Manuel Salas.

Nos enorgullece que el ilustre Jefe provincial del partido, nuestro respetado y estimado amigo Don Manuel Guasp, haya contribuido con su eficaz intervención a que se resolviera el problema.

Nos complace que los Señores del Sindicato hayan observado una conducta sólo merecedora de aplausos y gratitud.

Y más que todo, nos honra y nos felicitamos de ver seguido el ejemplo del Sr. MAURA.

## Mallorca

### Banquete en La Puebla

El pasado domingo se celebró un banquete en la Puebla, organizado por los conservadores de aquella villa.

El acto resultó espléndido. Más de 200 comensales se reunieron, y de permitirlo el local, hubiera sido mayor el número de los asistentes. Entre éstos estaba tanta y tan buena representación, que cabrá preguntar: ¿dónde están los liberales de La Puebla?

Tres médicos, tres farmacéuticos, veterinarios, tres abogados, un notario y los principales propietarios de La Puebla asistieron al banquete.

Este se organizó con ocasión de un fallo absoluto de la Audiencia de ésta a favor de nuestro distinguido amigo Don Rafael Torres Alcalde de La Puebla, y era una compensación a las amarguras pasadas por tan excelente amigo.

Se trataba de un procesamiento político, esto que estamos en el siglo XX, y como arma de dos filos ha servido. Creyeron los contrarios amedrentar a nuestro amigo el Sr. Torres, y ha sucedido al revés.

Hoy en La Puebla todo es entusiasmo, y el partido conservador se presenta como nunca pujante y unido.

Es que hay una justicia constante que se aplica por la conciencia social, demasiado honrada para dejarse escarnecer.

El servicio del banquete estuvo bien cuidado y el salón estaba adornado con mucho gusto, destacándose en el centro el retrato de nuestro insigne Jefe.

Asistieron desde Palma nuestros distinguidos correligionarios Don Miguel Roselló y Alemany, que presidió el banquete; Don Juan Massanet y Moragues, representando a su Sr. Padre Don Juan Massanet Verd; Don Bartolomé Fons, Don Jaime Comas y Don Jerónimo Massanet.

Había representaciones de Llubi, Inca, Muro, y Búger, y estuvieron también redactores de todos los diarios de Palma y nuestro Director.

Nuestro respetado amigo el Excmo. Sr. Don José Socias y Gradolí, abogado defensor del Sr. Torres, no asistió al acto por motivos de la más exquisita delicadeza que le impedían participar del éxito del banquete en mayor grado que los demás, cosa que no impidió su ausencia, pues no bastó ésta para que los asistentes al banquete le tuvieran como presente y preferido en homenaje a sus grandes trabajos en favor de la justicia y del partido.

En la hora de los brindis usaron de la palabra los Sres. siguientes; Don Sebastián Torres (nuestro corresponsal en La Puebla), Don Jerónimo Massanet, Don Lorenzo Nicolau, Don Bartolomé Fons, Don Juan Massanet y Moragues, nuestro Director, Don Jaime Comas, (medico de La Puebla); Don Pedro Ignacio Crespi, Don Ignacio Planes, Don Miguel Rosselló y Alemany y Don Rafael Torres.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, y en la imposibilidad de dar referencia de todos los discursos, nos concretaremos a unos comentarios

Nuestro estimado colaborador, el abogado don Bartolomé Fons, estuvo elocuentísimo, siendo su discurso interrumpido muchas veces con grandes aplausos.

Los oradores de la Puebla dieron una nota de franco optimismo, despertando grande entusiasmo el verlos a todos tan unidos bajo la jefatura de Don Ignacio Planes, primogénito del noble señor Don Miguel Planes, que tantos años ha dirigido la política conservadora de La Puebla, dirección que por su estado de salud ha cedido a su hijo D. Ignacio.

Fué tal el entusiasmo, que, preguntando el Sr. Comas al auditorio si se perderían las próximas elecciones, uno del público le contestó: ¡primer la mort!

Don Juan Massanet estuvo discretísimo, siendo objeto de grandes aplausos al decir que hablaba en nombre de su Señor padre; y el Sr. Massanet Don Jerónimo, muy correcto.

D. Rafael Torres, el festejado, habló emocionadísimo, con elocuencia, mostrando su gratitud por el Jurado y revelando la grandeza de su alma, tranquila en la adversidad y humilde en la hora del triunfo.

El Sr. Rossello y Alemany estuvo elocuentísimo y fué constantemente aplaudido.

Su discurso merece la publicación íntegra y ya que no nos es posible, procuraremos reconstituir un párrafo brillantísimo, que exige a todo trance la publicidad.

«Si nuestras convicciones estuvieran asentadas en la concupiscencia, si figurásemos en el partido conservador, como resultado de un cálculo en el que hubiese entrado el afán de notoriedad combinada con la viveza de huir de la competencia y de la escala cerrada, es posible que la campaña que se está haciendo contra nosotros hubiera producido el efecto perseguido, y cuatro años de oposición hubieran acabado con nosotros; pero como pertenecer al partido conservador en su organización maurista es ser profeso de una religión que tiene por misión la defensa del orden y el respeto a la ley a nuestras instituciones tradicionales, sentimientos todos de floración sin intermitencias porque arraigan en el mismo amor a la patria, estad seguros que ni las persecuciones (ovación) prevalecerán contra nosotros.»

Terminados los brindis, nuestro director propuso, y por unanimidad se aprobó, ir en manifestación de afecto a visitar al Sr. Planes y a su Señora, padres del nuevo Jefe del partido, y aclamado en el banquete, efectuándose la visita en medio de grande entusiasmo del pueblo de La Puebla, satisfecho de ver que se hacía justicia a su Don Miguel Planes que tantos servicios beneméritos tiene prestados al partido y a la población.

Antes de terminar el acto, el Sr. Perelló propuso se dirigiese un telegrama al Sr. Maura, y la misma noche depositó en Telégrafos de Palma, nuestro Director, el siguiente telegrama.

Antonio Maura

Lealtad—Madrid

Celebrado fraternal entusiasta banquete partido conservador La Puebla. Doscientos comensales saludan vucencia y reiteran incondicional adhesión.

Ignacio Planes.

### El banquete del partido

El próximo sábado 21, a las 2, de la tarde se celebrará el banquete en el Teatro Balear.

El menú es el siguiente: Entremeses. Paella a la valenciana. Langosta con salsa tártara. Ternera a la financiera. Pollo

asado. Frutas del tiempo. Helados. Café. Cigarro. Vinos: Marqués de Vivot. Champagne.

El servicio corre a cargo del Restaurant de Oriente.

Los carnets que se reparten a los que han de concurrir al banquete llevan en fotograbado un retrato del Excmo. S. D. Antonio Maura.

El entusiasmo reinante por dicho banquete es grande, hasta el extremo de haber tenido que reducir la lista de inscritos pues el local no es bastante espacioso para contenerlos. Se calcula que podrán asistir de 700 a 750 personas.

Podemos asegurar que no hay todavía nada resuelto referente a quienes usarán de la palabra en la hora de los brindis, pero podemos adelantar que hablara nuestro gran orador, D. Juan Aleover.

LA LEALTAD deseosa de contribuir al grandioso éxito del reierido banquete, dedicará todo el próximo número a una minuciosa información del mismo.

## Ecos de Sociedad

En Madrid, y víctima de una angina de pecho, falleció el domingo último nuestro distinguido amigo D. José Campins, Médico.

El Sr. Campins se había marchado de Palma el 11 de este mes, pensando permanecer una temporada en la Corte.

Sentimos la muerte del Sr. Campins; y al elevar al Cielo nuestras preces por su eterno descanso acompañamos en el dolor que experimentan a su respetable hermano, nuestro estimado Prelado, el doctísimo filósofo Dr. Campins, Obispo de esta Diócesis y a su hermana D<sup>a</sup> Catalina.

Vemos, en la prensa de Madrid que han ingresado en la Inclita y Soberana Orden de San Juan de Jerusalén o de Malta nuestros distinguidos correligionarios los Excmos. señores don Pedro Cotoner y de Verí, Marqués de la Cenía y de la Anglesola, Grande de España, Maestrante de Valencia y Senador conservador por esta provincia, y su hermano don José Fernando, Marqués de Ariany y de Bélgica, Conde de Villardompardo, Caballero de la referida Real Maestranza, e hijo político de nuestro diputado, el Excmo. Sr. Conde de Sallent y de Tendilla.

Nuestro estimado amigo D. Jaime Alorda, se ha posesionado de la Cátedra de Agricultura técnica industrial y agrícola del Instituto de Albacete, para la que fué nombrado recientemente.

El distinguido joven D. José Rosselló y Alemany ha obtenido el título de Doctor en Derecho después de brillantes ejercicios, en la Universidad Central.

En la escuela de Artes e Industrias de Tarrasa acaba de obtener, después de brillantes ejercicios, el título de Perito Mecánico nuestro amigo el aplicado joven don Luis Aguiló y Piña hijo de nuestro estimado correligionario el conocido médico don Mariano Aguiló.

Día 15 hizo su entrada solemne el nuevo Rector de Montuiri el elocuente orador sagrado don Pedro Isern, vicario hasta ahora del suburbio de la Vileta.

Sus numerosos amigos le acompañaron a Montuiri en un tren especial, celebrándose en obsequio del Sr. Isern un espléndido banquete al que se adherieron distinguidas personalidades de Palma.

El Sr. Isern puede estar satisfecho de las demostraciones de aprecio de que ha sido objeto tanto en la Vileta, como en Montuiri, donde se le dispuso un gran recibimiento.

Leemos en *La Tradición* que el redactor de dicho periódico D. Alfredo Llopart, llora la muerte de un cuñado suyo, fallecido recientemente en Barcelona.

**Se recomiendan los**  
**Almacenes SAN JOSÉ**

Los más importantes de las Baleares

DE

**IGNACIO FIGUEROLA**

Central: Brondo, 7, 9 y 11-Esquina Borne, 118-PALMA

Jaime II, 59-61, esquina Vicente Mut.

Sucursales

BINISALEM, calle Truch.

LA PUEBLA, calle Mayor, 58.

INCA, Plaza Iglesia, Palmer.

**SASTRERIA A MEDIDA**

**TRAJES CONFECCIONADOS**

Equipos para novios \* Precio fijo

Camisería-Corbatería-Bisutería-Mercería-Lencería

Sedería-Corsetería-Laneria

Adornos para vestido-Alfombras-Tapicería

Cortinajes-Pañuelos-Mundos y Maletas

Géneros de Punto-Objetos para regalo-Artículos

negros para luto

**ANTIGUA CASA BRONDO**